

XI Jornadas Argentinas de Estudios de Población

Ciudad de Neuquén, Argentina

21, 22 y 23 de septiembre de 2011

LAS PERSONAS CON DISCAPACIDAD ADULTAS MAYORES Y EL HÁBITAT.

Incidencia del hábitat en el grado de dependencia y vulnerabilidad

Autores: Arqs. URROZ, Gisela; BENARDELLI, Claudio A.

Mail: giselaurroz@hotmail.com; cbenardelli@yahoo.com.ar

Institución: CIBAUT-COPROMA - Centro de Investigación Barreras Arquitectónicas, Urbanísticas y en el Transporte- Comisión Pro Medios Accesibles - Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo. Universidad de Buenos Aires

Sesión Regular: 3 - La discapacidad a través de la producción estadística

Coordinadora: Dra. Liliana Pantano

Palabras claves: discapacidad, adultos mayores, hábitat, dependencia, vulnerabilidad

RESUMEN:

Para la gerontología existe un nuevo debate sobre la longevidad y para la ciencia un nuevo desafío es plantearse si existe un límite biológico de la vida o si la mejora de las condiciones de vida pueden vencer al envejecimiento dado que cada vez que se fija una edad teórica de supervivencia humana (esperanza de vida), los datos empíricos la superan. Las proyecciones demográficas indican que la población mundial sigue creciendo y los mayores incrementos en el número absoluto de personas de edad se producirán en los países en desarrollo.

El objetivo del presente trabajo es analizar a la población con discapacidad de 65 a 79 años (tercera edad) y a los mayores de 80 (cuarta edad), y la influencia de ambas para el desenvolvimiento en el desempeño de las actividades de la vida diaria (AVD) como para el desarrollo de las actividades de la vida diaria instrumentales (AVDI) en relación al hábitat.

Se plantean los siguientes interrogantes:

1. ¿Existe una fehaciente relación entre el envejecimiento y la aparición de discapacidades?
2. ¿A mayor grado de desarrollo de un país, aumenta la esperanza de vida y con ella se retarda la aparición de discapacidades?

3. ¿Que relación existe entre la dependencia en los adultos mayores y el grado de vulnerabilidad? ¿Es una variable directamente proporcional?
4. ¿Cómo influyen los factores ambientales y el hábitat para el desarrollo de las actividades de la vida diaria e instrumentales, en función de la edad cronológica de las personas?

El análisis de las estadísticas sobre demografía de personas adultas mayores en general y de las personas adultas mayores con discapacidad, a partir de censos, encuestas desarrolladas en los distintos países envejecidos de Latinoamérica, permite determinar la influencia de la edad cronológica de las personas y su interrelación con la discapacidad, la dependencia y el desenvolvimiento en el desarrollo de las actividades de la vida diaria y de las actividades de la vida diaria instrumentales y su influencia en el hábitat.

PONENCIA

En el año 2000, la población mundial de personas mayores de 65 años era de 420 millones, y se estima que para el año 2030 aumente a 973 millones, pasando de 6,9% a 12,0% a nivel mundial, del 15,5% al 24,3% en Europa, del 12,6% al 20,3% en América del Norte, de 12,0% a 6,0% en Asia, y del 5,5% al 11,6% en América Latina y el Caribe. Para el año 2050 las proyecciones indican que la población adulta mayor llegara a ser el 25% de la población total mundial y el número de personas mayores de 60 años será mayor que el número de niños de 0 a 14 años.

La Argentina no escapa a estas proyecciones encontrándose entre uno de los países mas envejecidos de América Latina, junto con Chile, Uruguay, Cuba y el Caribe. Según datos del Censo Nacional de 2001¹, las personas mayores de 60 años representan el 13,4% de la población total y en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires la cifra asciende a 18,4 % si se consideran las personas mayores de 65 años y al 23% considerando los mayores de 60, según la Encuesta Anual de Hogares 2009².

El envejecimiento de la población mundial es el resultado de dos factores: la disminución de la fecundidad y el aumento de la esperanza de vida, que en los países desarrollados actualmente oscila desde 76 hasta 80 años, dándose una mayor esperanza de vida al nacer para las mujeres en comparación con los varones. En cada generación el número de personas mayores de 80 años aumenta casi el doble que el resto de la población de 65 años. La

¹ INDEC 2001

² DGEYC-(Unidad de Información, Monitoreo y Evaluación Ministerio de Desarrollo Social GCABA

proporción de centenarios es la que más rápido crece en la población, seguida del grupo de 80 a 99 años de edad. Se estima que para el año 2020 este grupo de población alcanzará la cifra de 58 millones de personas en los países desarrollados, acrecentándose lo que se denomina vejez frágil con aumentos significativos de discapacidad, constituyendo un gran desafío para los servicios sociales de salud, con un mayor costo económico, social y habitacional, tanto en los países desarrollados como en los que se encuentran en vías de desarrollo.

Considerando que un alto porcentaje de este grupo poblacional vive en sus viviendas y no institucionalizados, resulta necesario analizar las condiciones de autonomía y determinación que les brindan éstas en función de la limitación funcional que poseen cómo así también sus posibilidades de desenvolvimiento en el entorno inmediato.

Objetivo

Analizar a la población con discapacidad de 65 a 79 años (tercera edad) y a los mayores de 80 (cuarta edad), y la influencia de ambas para el desenvolvimiento en el desempeño de las actividades de la vida diaria (AVD) como para el desarrollo de las actividades de la vida diaria instrumentales (AVDI) en relación al hábitat.

Metodología:

Se trata de una investigación de tipo exploratoria y de índole comparativo que permita determinar situaciones problemáticas en función del grupo en estudio, en función de la discapacidad, dependencia y grados de vulnerabilidad que se presentan. Se seleccionaran estadísticas demográficas del grupo poblacional en estudio de la Argentina y de Latino América, poniendo énfasis en las variables de discapacidad, dependencia, hábitat y vivienda. La selección de los países estará dada por el envejecimiento poblacional que posean y por el grado de desarrollo a los fines de poder sacar conclusiones en referencia a la incidencia de la discapacidad en función de la edad y el acceso a la salud, la educación, la pobreza y vulnerabilidad habitacional.

Realizando un estudio general comparativo entre Argentina y otros países de Latino América, sobre las limitaciones de desenvolvimiento, situación de discapacidad y habitacional en el contexto social, sanitario y económico de la población objetivo. Se toma como referencia la ENDI (2002-2003)³ complementaria del Censo 2001 donde es posible estimar

³ Encuesta Nacional de Discapacidad Años 2002 - 2003

cuantitativamente por grupos etarios y discapacidad, el Primer Estudio Nacional de la Discapacidad en Chile –FONADIS, 2005- Santiago, Chile, y el Informe Final de la Encuesta sobre personas con discapacidad 2004, INE-Montevideo, Uruguay.

1 - INTRODUCCION

El mundo en general está envejeciendo. Transformaciones políticas, sociales, económicas, ambientales, culturales, ecológicas, a niveles micro y macro están interactuando dinámicamente a ritmo vertiginoso, modificando estructuras, países, regiones, al punto de favorecer la vulnerabilidad y dependencia de grandes grupos de personas ancianas y, sobre todo de aquellas de la franja de edad extrema.

El proceso de envejecimiento que se presenta como otro de los desafíos del siglo XXI, debería ser encausado desde el punto de vista ético-social y de los derechos humanos, en un marco de equidad consensuada, a fin de posibilitar el mejoramiento de las condiciones de vida digna de las personas, a través de la promoción y prevención de la salud.

El presente trabajo intenta hacer enfoque en la discapacidad desde el planeamiento de la una construcción socializada: la Clasificación Internacional del Funcionamiento, de la Discapacidad y de la Salud (CIF), aprobada por la 54ª Asamblea Mundial de la Salud, en 2001, específicamente abordando el grupo poblacional de persona adultas mayores como un tema multidimensional que contemple los factores ambientales y del hábitat y su interrelación e interferencia entre las personas adultas mayores con discapacidad y su desenvolvimiento para las actividades de la vida diaria e instrumentales. Tomando la discapacidad en términos globales, relacionando una interacción multidireccional entre la persona con discapacidad y el contexto socio-ambiental.

Si se considera al entorno y a la persona como elementos responsables para atenuar o compensar la discapacidad, el enfoque desde la persona con discapacidad pasa a ser una situación social que demanda una respuesta global.

Y desde esa perspectiva se intenta en este trabajo contrastar la situación de las personas con discapacidad adultas mayores en relación a la población adulta mayor en general para poder evidenciar diferencias o sacar conclusiones tendientes a procurar políticas sociales que permitan brindar niveles de participación e inclusión.

2. ANALISIS DEMOGRAFICO DE LAS PERSONAS ADULTA MAYORES

2.1 Análisis demográfico de la población adulta mayor en el mundo

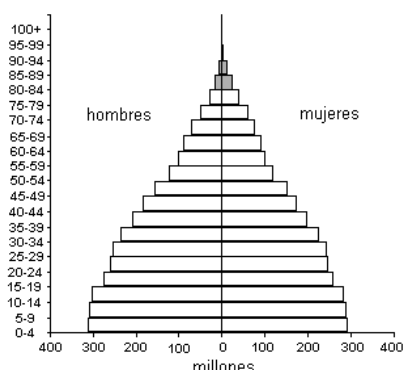
“El envejecimiento se describe, sintéticamente como el incremento sostenido de la proporción de personas de 60 y más años con respecto a la población total” (Villa y Rivadeneira, (CEPAL, 2000)

El envejecimiento poblacional es un concepto distinto del envejecimiento humano. Las poblaciones también envejecen. Naciones Unidas estableció en 1956 que “una sociedad está envejecida cuando la población mayor de 65 años representa el 7% de la población total”. Este proceso fue el resultado de la denominada transición demográfica (4) que acompañó al crecimiento económico occidental, después de la Revolución Industrial. De allí que se considera al envejecimiento poblacional como el fenómeno típico de las regiones desarrolladas, dado por el crecimiento económico sostenido, el control de la mortalidad por avance científico y más tarde el descenso de la fertilidad que se produjo. O sea que, la sociedad occidental envejeció por la reducción del número de niños y disminución de jóvenes que estrecharon la base de la pirámide poblacional, determinando un aumento de la proporción de adultos mayores a la población total

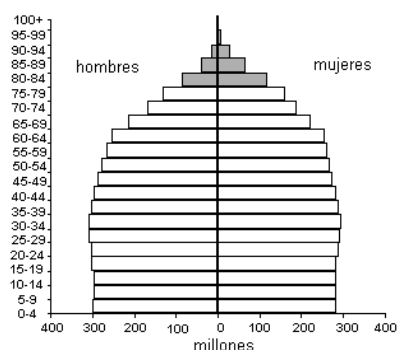
El descenso de la mortalidad actúa, rejuveneciendo a la población porque viven más niños y más jóvenes pero, el control de la mortalidad en edades avanzadas acentúa el envejecimiento general de la población y en particular determina el envejecimiento de la población anciana, es decir el aumento de la proporción de personas de edad extrema (+80 años) sobre el total de los mayores de 60 años.

Pirámide Poblacional

Pirámide Poblacional mundial 1998



Pirámide Poblacional mundial estimada 2050



Fuente: Datos de las Naciones Unidas, División de Población, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales

4. La evolución conocida como **transición demográfica**, consiste, básicamente en el pasaje —en los países que la protagonizan— desde altos niveles de fecundidad y mortalidad iniciales, hasta bajos índices finales de ambas. (Redondo, N. Idem, 1998)

Los países de América Latina y el Caribe más avanzados en la transición demográfica (con bajas tasas de natalidad y mortalidad), muestran estructuras envejecidas, proceso que ya comenzó en el resto de los países, a diferencia de que, ocurrirá en un lapso de tiempo mucho menor que en los países más desarrollados; así lo señalan las proyecciones vigentes (Naciones Unidas, 1999). Estos cambios irán acompañados de profundas modificaciones en las estructuras sociales, económicas y culturales.

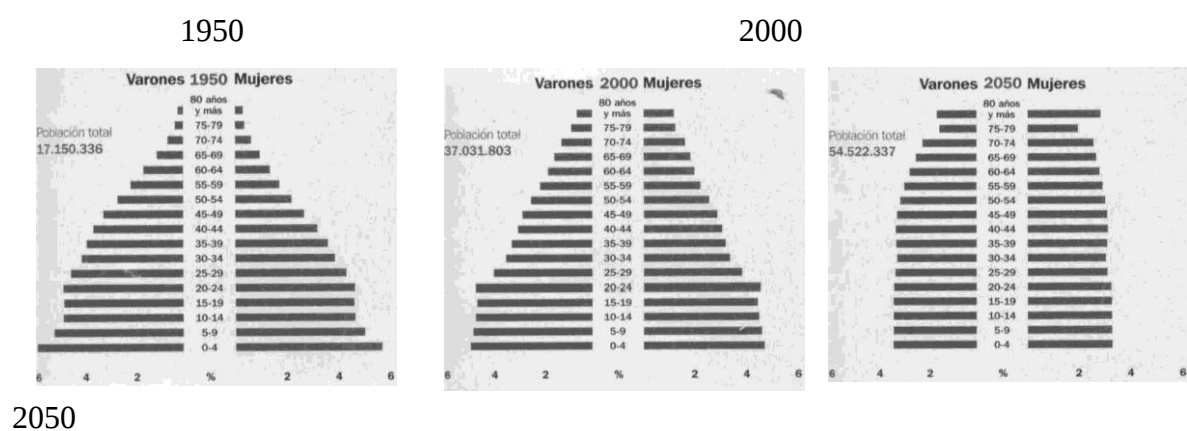
En la actualidad más del 60% de los adultos mayores de 60 años viven en el mundo en vías de desarrollo y se estima que para el 2020 esta proporción alcanzará el 75%, y para el 2025 el 85%.

2.2. Análisis demográfico de la población adulta mayor en la Argentina

La Argentina es uno de los países mas envejecidos de Latinoamérica y esta situación de envejecimiento de la población se presenta desde el año 1970.

A fines del siglo XIX, la Argentina tenía una población joven, gran proporción de niños y jóvenes y relativamente poca población de edades avanzadas. Alrededor de 1920 comenzó el proceso de aumento de la población de 60 y más años. La mortalidad comenzó a controlarse a principios de siglo, pero la población permanecía joven por la influencia migratoria que se extendió hasta 1930, retrasando en la sociedad el proceso de fecundidad. La interrupción masiva de las migraciones determinó el envejecimiento poblacional que adquirió notable velocidad hasta 1970, continuando en forma interrumpida, aunque irregularmente desde entonces.

Evolución de las pirámides de población Argentina.



Fuente: INDEC.

En la evolución de las pirámides de población Argentina se nota un aumento significativo en las personas mayores de 60 años, observando una transformación de la característica de pirámide poblacional en forma rectangular en las proyecciones futuras con un aumento muy importante en los mayores de 80 años. Argentina está transitando por una fase intermedia de envejecimiento poblacional, no habiendo alcanzando aún, la de envejecimiento avanzado. Está en la segunda fase de transición demográfica. Las cargas de dependencia potencial de los ancianos, no resultan demasiado elevadas y se proyectaban estables hasta el 2010.

En nuestro país según datos del censo nacional de 2010 (INDEC), la población de personas de 60 y más años alcanza al 14,5%. El 59% de los adultos mayores son mujeres y su peso aumenta con la edad, debido a que la mortalidad masculina se aumenta con la edad.

La Organización Mundial de la Salud establece que: “...se considera un país envejecido cuando las personas mayores de 60 representan más del 7 % de la población social ..”, por lo que Argentina es un país envejecido, cuyos porcentajes varían: entre 60/ 95 años el 13,0 %; entre 70 / 95 años el 9,0 % ; y entre 80 / 95 años el 1,6 %.

Población por tramos de edad, porcentajes respecto al total y sexo en Argentina, 2010

Tramos de edad	% respecto total de la población	Hombres	Mujeres
Total	100%	49.1%	50.9 %
65 y más	10.7%	39.1%	60.3%
60 y más	14.7%	41.8%	58.2%
60-69	7.4%	46.5%	53.5%
70-79	4.8%	40.4%	59.6%
80 y más	2.6%	31.1%	68.9%

Fuente: Naciones Unidas. División de Población del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, <http://esa.un.org/unpp> consultada en febrero 2010

Índice de envejecimiento y dependencia – Periodo 1950-2050

Índice de dependencia en adultos mayores: Personas de 65 y más años por cada 100 personas de edades comprendidas entre 15 y 64 años.

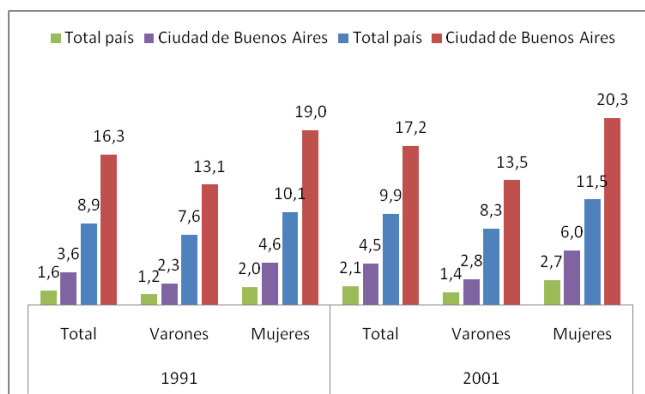
Fuente: Naciones Unidas. División de Población del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales (DESA). Proyecciones Mundiales de Población: Revisión 2004 y Proyecciones Mundiales de Urbanización: Revisión 2003

Se observa un marcado índice de dependencia en adultos mayores conforme a proyecciones futuras.

AÑO	INDICE DE ENVEJECIMIENTO	INDICE DEPENDENCIA EN AM
1950	4	6
1960	6	9
1970	7	11
1980	8	13
1990	9	15
2000	10	16
2010	11	16
2020	12	18
2025	13	19
2030	14	21
2040	16	24
2050	19	30

Análisis de Indicadores demográficos población 65 años y más Total país -Censo 2001.

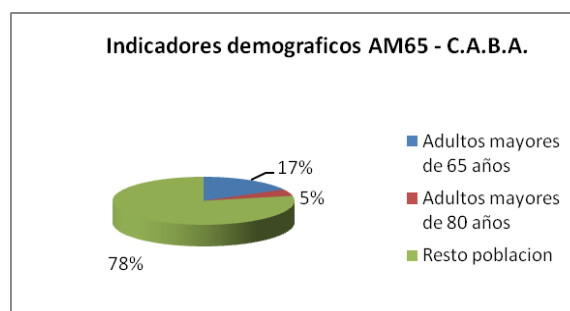
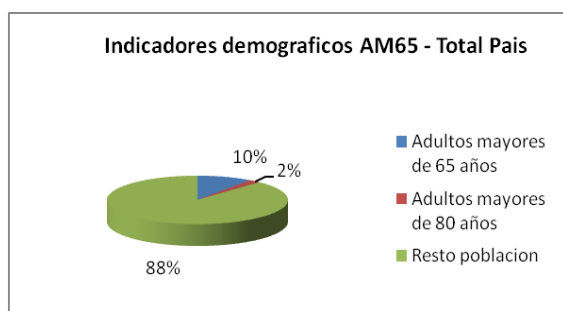
INDEC



La población de 65 años y más es de 3.587.620 millones, un 10% de la población total y en la distribución nacional las provincias con mayor porcentaje de mayores de 65 años son: Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Fuente: Elaboración propia en base a datos censo 2001-INDEC

Porcentaje población 65 y 80 años - Comparación -Crecimiento demográfico –Total País y C.A.B:A



Fuente. Elaboración propia en base a datos censo 2001-INDEC

A nivel total del país se observa de la población corresponde a adultos mayores de 65 años y un 2 % corresponde a mayores de 80 años. En la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, las cifras aumentan significativamente llegando a tener un 17% de mayores de 65 años y un 5% de mayores de 80 años. Resulta importante distinguir el aumento de la población de más de 80, debido a que a nivel de dependencia y de que se empieza a tener a partir de dicha edad con los consiguientes costos sanitarios que implican para la sociedad.

Urbanización de los adultos mayores

La población de 65 años y más se encuentra urbanizada, presentando diferencias regionales y entre ciudades importantes. La región Metropolitana, la Pampeana y específicamente la Ciudad Autónoma de Buenos Aires presenta la mayor proporción de gente mayor, desprendiéndose que el envejecimiento poblacional esta íntimamente relacionado con el grado de desarrollo alcanzado y el mayor cuidado de la salud que implica habitar en un centro urbano. El tamaño de la ciudad también esta relacionado con el peso de la población de edad,

ya que a medida que disminuye el tamaño de la ciudad, también disminuye el peso de la población de edades avanzadas.

Situación habitacional de los adultos mayores

Los adultos mayores de hoy en la Argentina en un alto porcentaje (80%) son propietarios, un 12% vive con sus familiares, un 6% vive en viviendas alquiladas y aproximadamente un 3% se encuentra alojado en instituciones de larga estadía (privadas –75% y en oficiales - 25%). Sin embargo el grave problema habitacional que presentan es que sus viviendas no son accesibles y no poseen las adaptaciones necesarias para el normal desenvolvimiento dentro de las mismas, ni de la realización de las actividades de la vida diaria; y en un alto porcentaje de este grupo poblacional la situación de empobrecimiento a la que los han llevado las políticas económicas del país hace que no puedan invertir dinero en las adaptaciones necesarias o de mantenimiento que necesitan dichas viviendas.

3. ANALISIS DEMOGRAFICO DE LAS PERSONAS ADULTA MAYORES CON DISCAPACIDAD.

3.1. Análisis demográfico de la población adulta mayor con discapacidad en Latinoamérica

Los países de Latinoamérica han realizados importantes esfuerzos en los últimos censos y encuestas para poder arribar a estadísticas sobre discapacidad en los diversos países a los fines de poder dar respuesta a este grupo población brindándole soluciones más inclusivas y equitativas. Pero uno de los inconvenientes que se presentan al comenzar a estudiar la temática de la discapacidad en Latinoamérica es la divergencia que se encuentra en los distintos enfoques al momento de medir la discapacidad, muchas veces no encontrando parámetros factibles de comparación y por otro lado, los años en que se han recabado los datos, variando en algunos casos entre los diversos países con una diferencia importante de años, haciendo que la información sea discontinua, incompleta o de distintos niveles de calidad según sea la fuente o el país que se analice. Si bien los países latinoamericanos toman definiciones internacionales de discapacidad; definirla, determinar quien la posee y que necesita esa persona es un tema abordado desde enfoques distintos y los indicadores tomados en general son poco comparables.

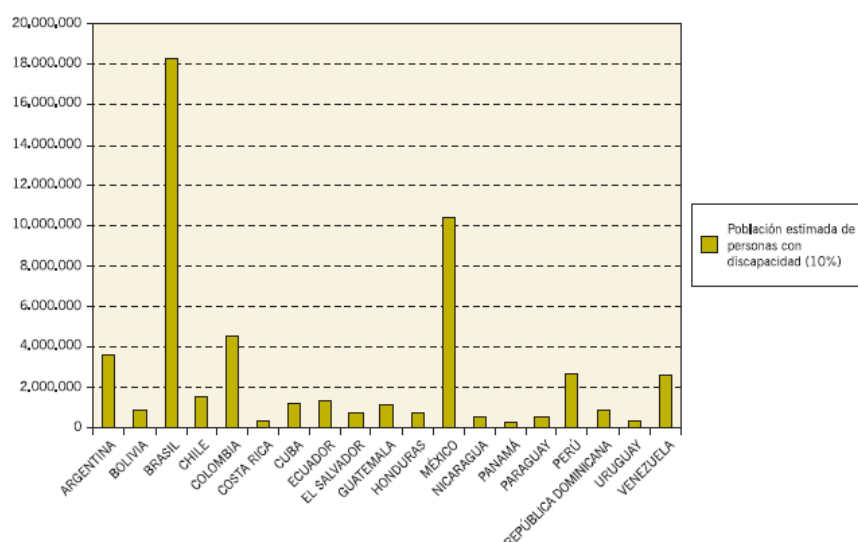
Según el Informe “La Salud en las Américas, 2002” (OPS/OMS), en Latinoamérica existen, aproximadamente, 85 millones de personas con discapacidad, equivalente al 17% de la

población. Un cuarto de la población total estaría afectada directa o indirectamente por razones de discapacidad y el 82% de las personas con discapacidad en Latinoamérica viven en condiciones de pobreza o pobreza extrema, que al menos del 20% cuenta con seguro médico, y solamente entre el 20 y 30% de los niños con discapacidad asisten a la escuela.

La condición de discapacidad atraviesa todos los estratos y categorías poblacionales y es una situación que afecta no solo a la persona sino a toda la familia y está íntimamente relacionado con el hábitat y su entorno.

Por otro lado el Banco Interamericano de Desarrollo habla de 50 millones de personas con discapacidad en Latinoamérica, y considera que el 10% de la población total tiene discapacidad. Los países de la Región que presentan un porcentaje mayor de prevalencia de discapacidad son los más poblados: Brasil, México, Colombia y Argentina.

Población estimada de personas con discapacidad: 10%



Fuente: La Salud en las Américas, 2002 (OPS/OMS),

Se da una diferencia muy grande de apreciación de la discapacidad entre dos fuentes tan importantes como Informe “La Salud en las Américas, 2002” (OPS/OMS que habla de 82 millones de personas

con discapacidad (17 % de la población) y el dato que aporta el Banco Interamericano de Desarrollo que habla de 50 millones (10% de las personas con discapacidad). ¿Se pueden dar esa diferencia por ser muy diversas las formas de medir y recabar la información a través de censos o encuestas; dando por resultados informes y estadísticas tan disímiles unas de otras?.

En un estudio realizado por el BID 2001, en base a estadísticas y censos de los diversos países al referirse a los causantes de la discapacidad en América latina, los datos arrojados de la encuestas no colocan a la pobreza, a la violencia **ni a la edad** como causa de discapacidad o en su defecto estas causas están reconocidas por muy pocos países, pero los informes actuales muestran que estos componentes son generadores de discapacidad.

Un elemento ausente en las estadísticas es el referente a adultos mayores quienes integran el grupo de personas con discapacidad pero aún más invisibles; igual ocurre con minorías étnicas y migrantes, mujer y niñez. Estas ausencias convocan al debate e intervención porque complican el presente así como la posibilidad de proyección y prospectiva.

Si nos referimos al grupo poblacional de personas adultas mayores, 65 o más años, la mayoría posee una discapacidad que sobreviene por el deterioro del cuerpo físico a causa de la edad, que se agrava grandemente si las condiciones no son favorables.

La introducción de las variables de sexo y edad permite advertir algunos patrones esperables: la prevalencia de la discapacidad es mayor en las mujeres que en los hombres lo que en principio puede relacionarse con la mayor sobrevivencia femenina y con la mayor probabilidad de que se registre algún tipo de discapacidad en las edades mayores, que también se comprueba con los datos comparables de algunos de los países de la región que revelan que el porcentaje de personas con discapacidad aumenta significativamente en el grupo de 65 años y más. Es un hecho probado que con el avance de la edad aumentan las probabilidades de experimentar problemas de salud que deriven en limitaciones a la funcionalidad y a la interacción de las personas con la sociedad, y los países de la región no están preparados para ello. En términos estadísticos, la población con discapacidad muestra un incremento relacionado con el aumento de edad. Algunos ejemplos:

Argentina: Cerca del 70% de la población con discapacidad tiene más de 30 años. Un tercio de la población tiene 65 o más años.

Chile: Cerca del 90% de la población con discapacidad tiene 30 o más años. Más de un tercio es mayor a 65 años.

Brasil: La tendencia de incremento de la población con discapacidad es notoria a partir de los 60 años. El caso del Brasil es el más contundente de los tres expuestos, pues allí ese valor alcanza un 54% en este grupo etario.

América latina (países seleccionados): proporción de personas con discapacidad según grupos de edad, alrededor de 2000

Pais	0 a 14 años	15 a 64 años	65 años y más
Argentina(2002.2003)	3,0	5,5	28,3
Brasil (2000)	4,3	15,6	54,0
Chile (2004)	3,2	11,5	43,4

Fuente: Argentina, ENDI 2002-2003; Brasil: censo de población 2000; Chile: ENDIS 2004. a Porcentaje de personas con discapacidad sobre el total de personas de ese grupo de edad.

3.2. Países estudiados

La Argentina es uno de los países más envejecidos de Latinoamérica junto con Chile, Uruguay, Cuba y Caribe de habla inglesa-. Este fenómeno de envejecimiento poblacional, es el resultado de una transición demográfica atípica en la que la fecundidad comenzó a descender antes de que disminuyera la mortalidad. (Redondo, N, 1998)

En el presente trabajo se analizaron Argentina, Chile, Uruguay por considerarse que los países más desarrollados poseen un mayor porcentaje de envejecimiento poblacional y por ende a mayor índice de discapacidad.

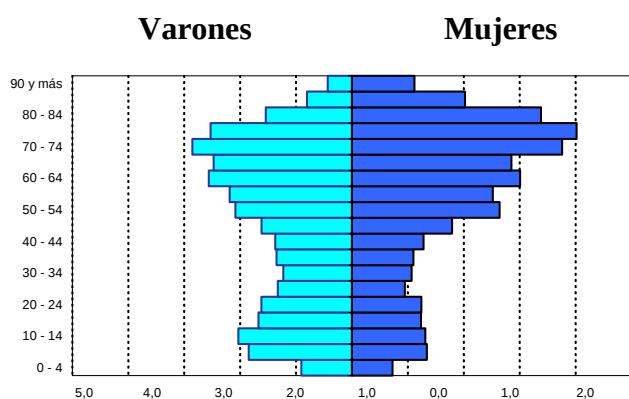
3.2.1 Argentina - INDEC. Primera Encuesta Nacional de Personas con Discapacidad 2002-2003.

Complementaria Censo 2001

La población adulta mayor con discapacidad en la Argentina

La población con discapacidad en la Argentina representa el 7,1% de la población total que vive en localidades de 5.000 habitantes y más; la prevalencia es levemente superior en las mujeres (7,3%) que en los varones (6,8%). En números absolutos, el total de las personas con discapacidad asciende a 2.176.123.

Pirámide de población con discapacidad. Total país. Año 2002-2003



Fuente: Indec: Encuesta nacional de Personas con discapacidad – 2002-2003

A medida que aumenta la edad, la prevalencia de discapacidad aumenta significativamente, siendo de 15,2 entre los 65 y 69 años; de 24 entre los 70 y 74 años de 31,6 entre los 75 y 79 años y de 44,7

a partir de los 80 años de edad y dicha prevalencia también es mayor en mujeres que en hombres.

Con el correr de los años las estadísticas de la discapacidad van tomando mayor importancia dentro de las estadísticas demográficas y sociales de los países, debido a la importancia que se le está otorgando al tema de la inclusión social. Más aun si se aborda la temática de las personas adultas mayores en general, es necesario considerar el incremento de la proporción de personas de 80 y mas años sobre el total de los de 60 y más, con el consiguiente aumento

de la proporción de la denominada vejez frágil, que constituye un gran desafío para los servicios sociales de salud; debido a que estas personas demandan mas cuidados, por tiempo prolongado, más prestaciones de salud y de cuidados domiciliarios y por lo tanto mayor costo económico-social generando un problema de transferencia social.

En el envejecimiento, como consecuencia de la mayor esperanza de vida, la mujer desempeña históricamente el rol de “cuidadora” en la sociedad, aumentando de ésta manera las cargas de dependencia, los factores económicos y el soporte funcional cobran gran importancia en los casos de discapacidades crónicas en terceros.

Edad de origen y causa de la primera discapacidad. Total país.

Analizando las estadísticas de la edad de origen de la primera discapacidad según la edad actual, vemos que la mayor incidencia de comienzo de discapacidad se da:

- Entre los 50 y 64 años, la mayor incidencia de aparición de discapacidades se da justamente ente esas edades (50 y 64 años) probablemente producto de enfermedades cardíacas y secuelas de accidentes cerebro vasculares.
- Entre los 65 y 74 años, la mayor incidencia de aparición de discapacidades se sigue dando entre los 50 y 64 años
- A los 75 años y más, la mayor incidencia de aparición de discapacidades se da en ese mismo rango de edad, a partir de los 75 años, ya producto del envejecimiento propio del individuo.

Entre las personas que tiene ente 65 y 74 años, casi la mitad ha adquirido una discapacidad entre los 50 y los 64 años, y del grupo de los de mayor edad (75 y mas) alrededor del 70 % adquirió la discapacidad a partir de los 65 años. Observando la relación que existe entre los factores funcionales propios del envejecimiento y el comienzo de las discapacidades, sin dejar de lado la incidencia de los factores ambientales.

Analizando la población con discapacidad según edad de origen y sexo, se observa que las mujeres adquieren mayor discapacidad a partir de los 50 años y dicha cifra aumenta a medida que aumenta la edad de la mujer. Las mujeres viven más años que los hombres, pero adquieren mas discapacidades.

Entre las personas adultas mayores, el 57,7 % adquirió la discapacidad debido a una enfermedad, tanto en hombres como en mujeres. Y las enfermedades ocasionan preponderantemente un aumento en la proporción de personas con discapacidad solo motora.

Situación Socio sanitaria

Cerca del el 60.1% de personas con discapacidad tiene cobertura de salud y el resto se atienden en hospital público o salita de primeros auxilios. En el caso de la Argentina al analizar la cobertura de salud en referencia al grupo poblacional de personas mayores, es necesario hacer mención que en general, este grupo etario, ha trabajado y aportado al régimen jubilatorio y por ende en su gran mayoría tienen cobertura de salud debido a sus aportes jubilatorios.

Situación de Dependencia y Autovalimiento

A mayor cantidad de discapacidades, aumenta la dificultad para realizar las actividades de la vida diaria y lo mismo ocurre en función del aumento de la edad tanto para realizar las tareas de comer y beber como de lavarse y cuidar de su aspecto.

En referencia a realizar las tareas domesticas, limpieza del hogar, planchar, hacer las camas, etc, la dificultad aumenta a medida que aumenta la edad y alrededor del 19% de las personas de 65 a 74 años y el 31% de las personas de años de 75 años no pueden realizar por si mismo esas tareas.

En referencia a la capacidad de realizar las actividades de la vida diaria se ve claramente que la dificultad aumenta significativamente con el aumento de la edad. Observando que un 26,6% de personas entre 65 y 74 años no pueden realizar dichas tareas por sí mismos y en la población de más de 75 años el porcentaje de quienes no pueden hacerlo asciende al 46,3%

Las tareas de salir de la casa son las que presentan mayor dificultad de todas y son las cuales necesitan mayor ayuda para efectuarlas. Se nota también una importante diferencia según sexo, siendo las mujeres quienes presentan más inconvenientes en realizar las tareas fuera de hogar. A medida que aumenta la edad, mayor es la dificultad para salir por si mismos, siendo de 38,3 % las personas que necesitan ayuda con más de 75 años de edad y siendo el 18,8% las personas que no pueden salir del hogar.

Si analizamos la capacidad y frecuencia con que las personas mayores de 65 años salen de sus casas vemos que el mayor porcentaje se da en las personas que solo salen excepcionalmente o nunca (33%) y lo mismo ocurre respecto de la capacidad de viajar en transporte público, siendo quienes tiene mayor dificultad las personas con dificultad motora, mental y los mayores de 75 años, quienes declaran que no pueden hacerlo el 75%.

3.2. Chile - (censo 2002 –ENDISC 2004 y FONADIS 2004)

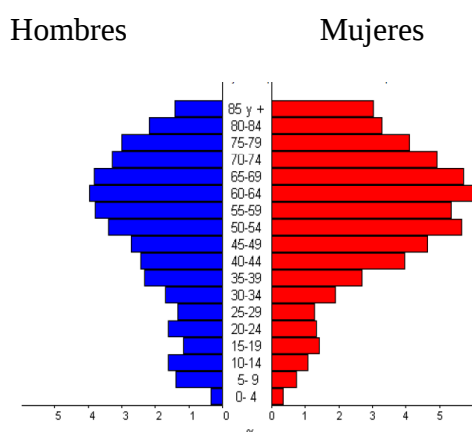
La población adulta mayor con discapacidad en Chile

Como en el resto de los países más desarrollados de la región, los grandes cambios sociales y económicos verificados a partir de la segunda mitad de este siglo, contribuyeron a la modificación del perfil demográfico de Chile, realizando una transición demográfica, debido a una natalidad y mortalidad moderadamente baja del orden del 1,4 por cada cien personas anualmente, produciendo el envejecimiento de la población. Siendo la primera vez en la historia de ese país, que un creciente número de personas llega a la ancianidad. El proceso del envejecimiento provocará a futuro un gran impacto en sectores estratégicos de la estructura y tejido social del país.

En el año 2000 el grupo de 75 y más era menor del 2% de la población regional, en el 2025 se calcula que será del 4%. Pero a pesar de ser una reducida magnitud absoluta, este grupo será el que experimente el mayor ritmo de crecimiento entre los adultos mayores en ese cuarto de siglo. En el año 2025 el estrato correspondiente a los mayores de 75 años representará un cuarto en Chile, donde su número se acrecentará en 250% a lo largo del primer cuarto del siglo XXI. El proceso de envejecimiento también presenta especificidades según género, dado que la esperanza de vida de las mujeres es generalmente mayor que la de los hombres. En Chile, a raíz de una mayor esperanza de vida para la población total, estos índices son 76 para las mujeres y 60 para los hombres. En el año 2010 existían 50 adultos mayores por cada cien menores de 15 años, y en el 2034 estos montos se igualarán; es decir, desde esa fecha, los jóvenes comenzarán a ser reemplazados por los viejos. El sector de 75-79 años, que en 1960 aportaban alrededor de 52 mil personas, en 1992 fueron casi 164 mil, vale decir, se triplicaron; esto mismo ocurre en todos los grupos hasta los 95 años y más

La discapacidad en Chile

Pirámide Poblacional de personas con discapacidad en Chile



Hasta los 15 años de edad la discapacidad predomina más en el hombre que en la mujer. De los 15 a los 40 años se equiparan y partir de los 40 años se observan mayor cantidad de mujeres que hombres con discapacidad

Fuente: Fondo nacional de la Discapacidad –Chile

Prevalencia de la Discapacidad en Chile

Hay 2.068.072 personas con discapacidad en Chile, lo cual representa el 12,9% de la población chilena presenta algún tipo de discapacidad y uno de cada 8 chilenos tiene discapacidad. En Chile 1 de cada 14 personas tiene discapacidad leve, 1 de cada 31 personas tiene discapacidad moderada y 1 de cada 40 personas tiene discapacidad severa.

De los datos del censo de 1992 se obtuvo que en Chile el 2,1% de la población tenía alguna discapacidad y respecto a los adultos mayores, la cifra ascendía al 8,1% viéndose que se encuentra mucho más concentrada la discapacidad en este segmento poblacional.

De la población nacional con al menos una discapacidad, más de un tercio son personas de 60 años y más (37,4 %). A nivel nacional, en los adultos mayores con al menos un tipo de discapacidad, las mayores frecuencias son parálisis-lisiado, sordera total y ceguera total, hecho que a nivel regional se repite. La deficiencia mental y la mudez tienen la menor incidencia. Una de cada dos personas con discapacidad tiene entre 30 y 64 años y dos de cada adulto mayor tiene discapacidad (43,4%)

Tipos de deficiencias en adultos mayores con discapacidad

El 59,96 % de los adultos mayores posee una multideficiencia; el 48,21 % tiene una deficiencia auditiva, el 40,60 % una física, el 37,11% visceral, el 35,77 % intelectual, el 35,54 % visual y el 19,80% psiquiátrica.

Situación Socio sanitaria

El 65,4% de los hogares no poseen personas con discapacidad y el 34,6% posee al menos una persona con discapacidad.

En la población con condiciones socioeconómicas bajas, la discapacidad es el doble de frecuente que en la población con condiciones socioeconómicas no-bajas, alcanzando cifras que van del 20,04% de personas con discapacidad en el condiciones socioeconómicas bajas, y del 10.49% en condiciones no bajas.

Una de cada cuatro personas durante el último año no ha accedido a servicios relacionados con su discapacidad; tres de cuatro personas con discapacidad que han recibido servicios, lo han hecho en el sector público.

Situación de Dependencia y Autovalimiento

Prevalencia de la discapacidad según grados

Discapacidad leve: el 7,2 % de las personas con discapacidad presentan síntomas o secuelas que les generan alguna dificultad para llevar a cabo actividades de la vida diaria sin embargo la persona es independiente y no requiere apoyo de terceros y puede superar barreras del entorno.

Discapacidad moderada: el 3,2 % de las personas con discapacidad presentan una disminución o imposibilidad importante de su capacidad para realizar la mayoría de las actividades de la vida diaria, llegando incluso a requerir apoyo en labores básicas de auto cuidado y supera con dificultades sólo algunas barreras del entorno.

Discapacidad severa: el 2,5% de las personas con discapacidad tiene gran dificultad o imposibilidad para la realización de sus actividades de la vida diaria, requiriendo del apoyo o cuidados de una tercera persona y no logra superar las barreras del entorno.

Entre los mayores de 65 años y mas, las dificultades para el desenvolvimiento de las actividades de la vida diaria se da en un 55% para el cuidado personal, el 46,72 % para desplazarse, el 41,44% para la participación, el 39,73% en las relaciones con otros y el 37,74% para la comprensión y comunicación.

3.3. Uruguay - (Informe Final de la Encuesta sobre personas con discapacidad 2004, INE)

La población adulta mayor con discapacidad en Uruguay

Uruguay es el país que más adelantado de la región respecto de la transición demográfica.

Fueron dos los factores clave que determinaron esta temprana transición. Primero que a finales del siglo XIX Uruguay recibió una fuerte inmigración de europeos que introdujeron al país patrones culturales “modernos” y en segundo lugar, el temprano desarrollo del Estado derivó en una importante inversión en desarrollo urbano y en infraestructura de salud pública que contribuyeron a reducir la mortalidad y determinaron que el país alcanzara niveles elevados en la esperanza de vida al nacer desde inicios del siglo XX.

Las proyecciones indican que en el año 2025 los mayores de 75 años representarán un tercio de las personas de edad y que en el 2050 un cuarto de la población uruguaya tendrá más de 60 años, destacándose el descenso en la tasa de crecimiento de la población total.

Según el censo del 2004, Uruguay tiene los mayores índices de envejecimiento de toda la región de América Latina y el Caribe, siendo del 17,7% de la población total.

Entre los mayores de 60 años, las mujeres alcanzan el 58,4% y entre los mayores de 80 años el 67% son mujeres. El incremento en la esperanza de vida permite a los uruguayos tener a los 80 años una vida adicional entre 7 y 9 años más según el género, siendo una población feminizada.

Prevalencia de la Discapacidad

En Uruguay la prevalencia de la discapacidad de la población es del 7.6%. La prevalencia de la discapacidad en la población total de mujeres es superior a la de los varones: 8.2% contra 7%. Al considerar la edad, la población masculina menor de 30 años presenta mayor incidencia de la discapacidad que la población femenina de esas mismas edades, situación que se equilibra entre los 30 y 49 años para luego revertirse en las edades adultas mayores.

El aumento de la discapacidad con el avance de la edad y en particular a partir de los 65 años muestra la incidencia de la discapacidad en el contexto del envejecimiento demográfico.

El 25%, es decir la cuarta parte de la población adulta mayor padece alguna discapacidad, siendo mayor el porcentaje en mujeres que en hombre.

De la población con discapacidad el 50,8% son adultos mayores de 65 años y más.

La mayoría de la población con discapacidad (66%) padece una sola discapacidad, en tanto el 34% presenta dos o más discapacidades. Este porcentaje se mantiene independientemente del sexo y del área geográfica considerada.

Respecto a la discapacidad declarada como principal, el mayor porcentaje (31,3%) refiere a las dificultades para caminar, ya sea el no caminar o el tener limitaciones para movilizarse. En orden de importancia le siguen la visión (ceguera o limitaciones para ver) que representan el 25% y la audición (sordera o limitaciones para oír) el 13,6%.

En cuanto al origen de la discapacidad declarada por las personas como principal, más de la mitad (51,2%) considera que la misma se origina en una enfermedad y el 20,8% la considera de nacimiento. El 17,5% atribuye su origen al envejecimiento y un 9,4% como secuelas de accidente. El sexo marca algunas diferencias importantes en algunas discapacidades. Es mayor el porcentaje de mujeres que presentan discapacidad visual y motora. Esto resulta acorde con una población envejecida en la que predominan las mujeres en la población adulta mayor.

Situación socio sanitaria

La quinta parte de los hogares particulares en localidades de 5.000 o más habitantes tiene entre sus integrantes al menos una persona con discapacidad. Es algo superior para el Interior

Urbano (21,4% contra 20,1% para Montevideo). El 18,2% son hogares que albergan personas con una discapacidad; con dos personas, el 11%; y, con tres o más, un 1%.

Al igual que para la población total la cobertura de salud para la población adulta mayor con discapacidad es casi universal alcanzando al 99%.

Situación de Dependencia y Auto valimiento

Los mayores inconvenientes detectados al momento de necesitar ayuda y recibirla, debido a la discapacidad se observan en: desplazarse fuera del hogar el 40%; Cuidarse a sí mismo el 21,1%, integrarse al aprendizaje el 20,7%, relacionarse con los demás el 15.6%, desplazarse dentro del hogar el 15,5% Respecto a las otras actividades de la vida diaria el 20% de la población con discapacidad requiere ayuda de otra persona tanto para cuidarse a sí misma como para integrarse al aprendizaje.

6. SINTESIS

Tomar conciencia de la forma en que envejece la población es aproximarse al conocimiento de las necesidades sociales, económicas, previsionales, del hábitat y de salud que estos países deberán afrontar. Para eso se requiere conocer información actual y proyectada que caracterice el envejecimiento, con planes objetivos y profesionales que los implementen con orientación particular a afrontar el crecimiento de los Adultos Mayores.

Para realizar la presente investigación hubo que remitirse al estudio, análisis y consulta de distintas fuentes, como censos, encuestas, investigaciones, estadísticas de diversos países.

Observando que en los censos existe una información bastante clara en referencia a la población adulta mayor, pero en referencia las personas adultas mayores con discapacidad, se observa que los datos son muy segmentados.

Realizar comparaciones o arribar a conclusiones con los datos recogidos en la Región latinoamericana es muy riesgoso y complicado, debido a que la diversidad de enfoques y conceptos, al año en que se recogieron los datos y las variables consideradas limitan la posibilidad de análisis. Por otro lado son muy dispares los datos obtenidos según se trate la recopilación de censos o de encuestas.

Relación de dependencia en la vejez países seleccionados

NOMBRE	Relación de dependencia en la vejez Censo 1990 Urbano	Relación de dependencia en la vejez Censo 1990 Rural	Relación de dependencia en la vejez Censo 1990 Ambas zonas	Relación de dependencia en la vejez Censo 2000 Urbano	Relación de dependencia en la vejez Censo 2000 Rural	Relación de dependencia en la vejez Censo 2000 Ambas zonas
Argentina	23.1	19.9	22.8	23.2	21.8	23
Chile	15.7	18.4	16.1	17.4	22.2	18.1
Uruguay	30.6	26	30.1	30.7	27	30.4

Respecto del grado relación de dependencia en la vejez, de los datos obtenidos de los tres países en estudio se vio acrecentada en todos ellos respecto de los censos de 10 años atrás.

De la información obtenida resulta interesante intentar darle respuesta a los problemas que se denotan se acrecentaran en un futuro no muy lejano en Latinoamérica, debido al gran aumento del envejecimiento poblacional, con un importante aumento poblacional de los denominados muy viejos, mayores de 75 años (cuarta edad) con el consiguiente incremento de discapacidades, grados de dependencias y vulnerabilidad social.

En los conglomerados urbanos aumentan la edad de la población y al aumentar la edad, prevalecen las mujeres, debido a que la mortalidad masculina se incrementa con la edad. Tal situación hace que se presenten situaciones de vida diferentes para las mujeres que para los varones de este segmento etario. Las mujeres de hecho en las edades avanzadas se encuentran viviendo solas más que los varones. A medida que la edad avanza la mayoría de las mujeres son viudas y esta proporción aumenta en relación a los rangos etarios 60 y 64 años, 65 y 69 años y 80 y más.

El índice de discapacidad funcional en la vejez combina las dificultades en Actividades Básicas de la Vida Diaria (AVD -bañarse, alimentarse, vestirse, entrar y salir de la cama y cruzar una habitación) con las dificultades en Actividades Instrumentales de la Vida Diaria (AVDI -aspectos de la vida social y el relacionamiento con otros: uso del teléfono, el cuidado de la casa, la salida de compras, la preparación de la comida, el uso de medios de transporte, el uso adecuado del dinero y la responsabilidad sobre sus propios medicamentos).

A modo de síntesis se observa que las actividades de la vida diaria y las actividades de la vida diaria instrumentales se comportan de similar características en relación a la edad, sexo y cantidad de discapacidades. Las mayores limitaciones se ven en las personas de más de 75 años, y con discapacidad motora, mental y en las mujeres.

Con los años agregados a la vida aumenta el riesgo de adquirir una discapacidad en las edades avanzadas, como secuela de alguna enfermedad o por el deterioro de las capacidades funcionales al envejecer.

Para ello, los países deberán incorporar en sus agendas políticas las temáticas de los “adultos mayores y la discapacidad” y será necesario contar con recursos económicos, capacitación de personal, la decisión de abrir espacios para la participación de las propias personas involucrada, a los fines de contar con sociedades que incluyan, igualen y no discriminen a las personas adultas mayores con y sin discapacidad, considerando la temática de la vivienda, el auto valimiento, la asistencia sanitaria y los cuidados domiciliarios para el desempeño de las AVD y AVDI de este segmento poblacional.

7. REFERENCIAS

1. FONADIS: *Primer Estudio Nacional de la Discapacidad en Chile* 2005, Santiago, Chile.
2. INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS - COMISIÓN NACIONAL ASESORA PARA LA INTEGRACIÓN DE PERSONAS CON DISCAPACIDAD INDEC – CONADIS (2005): *La población con discapacidad en la Argentina. Encuesta Nacional de Personas con Discapacidad ENDI*, Buenos Aires.
3. INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS. INE (2004) *Informe Final de la Encuesta sobre personas con discapacidad 2004*, INE-Montevideo, Uruguay.
4. MINISTERIO DE DESARROLLO SOCIAL-*Encuesta Anual de Hogares-Unidad de Información, Monitoreo y Evaluación*. Argentina GCABA. 2008
5. NACIONES UNIDAS, División de Población del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales: *Proyecciones Mundiales de Población: Revisión 2008*, <http://esa.un.org/unpp>
6. OPS/OMS: *La Salud en las Américas*, 2002
7. PANTANO, Liliana (2009): *Medición de la Discapacidad en Latinoamérica. Orientación conceptual y visibilización*. EDUCA, Buenos Aires.
8. SAMANIEGO DE GARCÍA, Pilar: *Aproximación a la realidad de las personas con discapacidad en Latinoamérica* <<http://www.scielo.org.ve/scielo.php.ISSN 0798-9792>